



Junta y universidades trabajan en la creación de un nuevo programa posdoctoral de prestigio

Sería similar a los contratos Ramón y Cajal a nivel nacional y favorecería el acceso de los investigadores a plazas de excelencia

R.D.L. | SALAMANCA

Castilla y León trabaja para contar con un programa propio de posdoctores de prestigio, algo similar al programa nacional Ramón y Cajal, de forma que daría acceso a los investigadores a las plazas universitarias reservadas a los científicos con certificado i3, a las que ahora solo pueden llegar los llamados "ramones y cajales", aunque este año, como novedad, parece que los investigadores con becas Marie Curie y Juan de la Cierva también podrán acceder a la certificación.

De momento el proyecto está en una fase inicial y desde la Consejería de Educación prefieren no avanzar ningún dato. Sin embargo, según ha podido saber este periódico, la Consejería de Educación ya ha pedido a las universidades que elaboren sus propuestas para elaborar un borrador con una serie de criterios generales de forma que puedan elaborar un borrador con el que definir este programa posdoctoral de prestigio válido para las cuatro instituciones académicas públicas de Castilla y León.

De llevarse a cabo, el nuevo programa solucionaría el problema que ahora tienen universidades como la de Salamanca, obligadas a reservar el 15% de las plazas de la tasa de reposición a investigadores con contrato Ramón y Cajal y certificado i3, un número

de plazas en ocasiones muy elevado por el número de jubilaciones de los docentes que, sin embargo, no pueden cubrir porque no cuentan con tantos investigadores que cumplan los requisitos. En 2019, en el caso de la Universidad de Salamanca la reserva de plazas para los "ramones y cajales" ha ascendido a 27, sin embargo, en el programa total de Ramón y Cajal no se ha llegado a las 100 plazas. La cuestión es que esas plazas de i3 si no se cubren no se pueden pasar al resto de la oferta, de forma que pueden perderse.

El vicerrector de Profesorado de la Universidad de Salamanca, José María Díaz, ve con buenos ojos esta iniciativa porque considera que "cuantos más programas se puedan incluir, mejor; siempre y cuando consigan después la acreditación i3".

Con la iniciativa regional, las universidades podrían aumentar el número de investigadores con la certificación de excelencia i3 y eso redundaría en una mayor capacidad para la captación de fondos a través de los proyectos presentados por estos reputados investigadores.

Una vez que la Consejería de Educación tenga elaborada la propuesta será el momento de que negociar con el Ministerio de Ciencia e Innovación para que tenga la validez de los programas nacionales.

EL DETALLE

Requisitos del certificado i3

Los investigadores deben cumplir unos exigentes requisitos de calidad de la producción científico-tecnológica y tener amplia experiencia posdoctoral en universidades o centros de I+D distintos a aquel en el que prestan sus servicios, o haber obtenido el título de doctor en universidad extranjera.



Investigadora en un laboratorio de la Universidad de Salamanca. | ARCHIVO

La iniciativa seguiría la estela de la exitosa "Escalera de la Excelencia"

El objetivo es mejorar la posición a nivel nacional de la investigación de Castilla y León

R.D.L. | SALAMANCA

Fortalecer los mejores centros y unidades de investigación de la Comunidad para mejorar su posicionamiento nacional e internacional es el objetivo de la convocatoria "Escalera de la Excelencia", que la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León puso en marcha en el año 2017 y que supuso un importante revulsivo para los centros de investigación de la Universidad de Salamanca. Si finalmente la Junta lograra poner en marcha un programa propio posdoctoral de prestigio estaría en esa línea de favorecer la excelencia de los investigadores de las universidades castellanoleonésas, así como su acceso a las más importantes convocatorias.

Con un presupuesto de 3,8 millones de euros, en la primera convocatoria se evaluaron nueve solicitudes y finalmente se financiaron tres propuestas, dos de ellas de Salamanca. En concreto, obtuvo una ayuda de 2,1 millones de euros la Fundación para la Investigación del Cáncer de la Universidad de Salamanca y de 850.000 euros el Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) de Salamanca. Además, el pasado año logró esa misma cantidad la Unidad de Producción Agrícola y Medioambiente de la Universidad de Salamanca, dentro del Centro Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias. Los resultados de esa inversión económica se verán en cuatro años.